

Novena a María Reinad el a Paz

R.P. Francisco A. Verar



*Mensaje del 26 de Junio
de 1981. "Paz, paz,
paz. Hagan la paz con
Dios y entre ustedes.
Para eso se necesita
creer, orar, ayunar y
confesarse".*

Autor:

© Francisco Ángel Verar

Edición:

© Comunidad Magníficat

© Apostolado de María Reina de la Paz

www.comunidadmagnificat.org
www.infomedjugorje.org

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN DE LA NOVENA	5
LA VIRGEN MARÍA EN MEDJUGORJE	5
UN MENSAJE UNIVERSAL	6
EL MENSAJE PROFÉTICO.....	8
LOS MENSAJES PRINCIPALES.....	9
¿POR QUÉ REINA DE LA PAZ?.....	11
REFLEXIÓN TEOLÓGICA	12
MARÍA REINA DE LA PAZ EN MEDJUGORJE.....	15
¿CUÁNDO Y CÓMO HACER LA NOVENA?.....	18
MENSAJE DE PREPARACIÓN A LA NOVENA:.....	19
ORACIÓN INICIAL	21
INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO	21
PRIMER DÍA (16)	23
SEGUNDO DÍA (17)	27
TERCER DÍA (18)	31
CUARTO DÍA (19)	35
QUINTO DÍA (20)	39
SEXTO DÍA (21)	44
SÉPTIMO DÍA (22)	49
OCTAVO DÍA (23)	53
NOVENO DÍA (24)	57
ORACIONES FINALES	61
EL MAGNÍFICAT	61
CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN INMACULADO DE MARÍA..	61
INSTRUMENTO DE PAZ.....	62
INVOCACIONES A MARÍA REINA DE LA PAZ.....	62



INTRODUCCIÓN DE LA NOVENA

LA VIRGEN MARÍA EN MEDJUGORJE

Son muchos los que conocen como, desde la aldea de Medjugorje, está corriendo por años un verdadero río de gracias para la Iglesia y para el mundo: verdadero manantial de espiritualidad; manantial de esperanza; pues, la Madre de Dios – según el testimonio de seis jóvenes dignos de crédito- está conduciendo personalmente a sus hijos al inicio de un nuevo milenio, por el camino de la santidad y de la paz mundial.

Podríamos hablar, por tanto, según denominación del gran pontífice mariano Pío XII -de ser auténticas las apariciones más largas de la historia-, de una especial “Hora de María”. También Montfort se atrevió a afirmar en otra ocasión: “que si la salvación del mundo comenzó por medio de María, también por Ella debe alcanzar su plenitud”. TDV 49 ¿Por qué no pensar, entonces, que, en esta especie de “noche oscura” por la que atraviesa la humanidad con tantos desaciertos, Dios Padre ha enviado a su Madre, para que prepare Ella misma el Triunfo definitivo de Su Corazón Inmaculado, anunciado en Fátima, y la conversión del mundo se logre, en lugar de un futuro devastador, como fruto de una intervención prodigiosa del amor de Dios?

Cuando hablamos de Medjugorie -y hay que subrayarlo- no nos referimos a una nueva advocación mariana o una aparición más de María.

Tampoco se trata de un nuevo movimiento eclesial; pues, en tal caso, convendría hablar: “de la Iglesia en movimiento”; pero eso sí “por medio de María”, ¡Así es! Debemos darnos cuenta, que, en este momento, una poderosa corriente de espiritualidad está fluyendo que genera fe y despierta el corazón, ¡hasta del alma más endurecida! Es una especie de nuevo Pentecostés, presidido, por Quien animó y dirigió la oración de los discípulos de Jesús en el Cenáculo de Jerusalén (Cf. Hch 1.14). Con justa razón, Medjugorie, ha sido bautizada hoy como “El Gran Cenáculo viviente de María”, donde por la poderosa intercesión de la Reina de la Paz los huesos secos se revisten de carne, piel, nervios y espíritu (Cf. Ez 37). Ante una humanidad hecha pedazos, y en continuo peligro devastador, ¡también resplandece una aurora de esperanza!: La Mujer vestida de sol coronada de doce estrellas, lucha mano a mano frente al imperante “misterio de iniquidad” 2.7, “quien sabe que le queda poco tiempo” Ap 12,12.

UN MENSAJE UNIVERSAL

La presencia de la Virgen en Medjugorie en el marco de la nueva evangelización, tiene como fin: transformar por el Espíritu los corazones de los hombres, a través de una eficaz pedagogía materna de santidad, contribuyendo de esta manera al bien y la paz de la humanidad. Por consiguiente, es un mensaje actual y urgente; que

incultura el evangelio frente a los “signos de los tiempos” presentes y los retos pastorales de la Iglesia universal y local; ya que la Virgen no aparece sólo por los Balcanes sino por las necesidades de la Iglesia universal y de cada comunidad particular. Sería un error, por tanto, que en América no consideremos con seriedad las llamadas de María, simplemente, porque se dan en una cultura distinta. O bien, porque cada diócesis, parroquia, congregación religiosa o comunidad cristiana, tienen ya encausada su prioridad pastoral. Tengamos presente entonces, que, desde Medjugorie, la Virgen habla a toda la humanidad y todos seremos responsables de lo que pueda ocurrir en el futuro, si desatendemos esta invitación. Cuando su Santidad Juan Pablo II consagró el tercer milenio al Corazón Inmaculado de María el 8 de octubre en el marco del año jubilar, entregó el futuro en manos de la Virgen, rogándole que nos acompañara “en nuestro camino”. (Porque) somos hombres y mujeres de una época extraordinaria, tan apasionante como rica en contradicciones. La humanidad posee hoy instrumentos de potencia inaudita. Puede hacer de este mundo un jardín o reducirlo a un cúmulo de escombros., y hoy como nunca en el pasado, la humanidad está en una encrucijada . . .” ¿Porqué no ver la presencia de María en Medjugorie como signo de esperanza cierta en esta encrucijada!? Ante tantos errores y desventura de la sociedad contemporánea ¿No será acaso que Ella misma prepara el Triunfo final de su Corazón Inmaculado?

EL MENSAJE PROFÉTICO

En cuanto al mensaje profético de María en Medjugorie, luego de estos años de apariciones diarias, podríamos dividirlo en tres relevantes

fases. La primera comprende el tiempo transcurrido desde la Primera aparición -24 de junio de 1981- hasta el día antes a la realización del primer "secreto" que la Virgen confía a los muchachos. Este será advertido al mundo por un sacerdote tres días antes de su verificación; de esta manera, quienes sigan de cerca el acontecimiento, podrán interceder con sus oraciones y ayunos, a fin de interceder por la conversión de los hombres. La realización del secreto anunciado previamente, servirá, como una confirmación de la autenticidad del Mensaje de Medjugorie. La segunda fase es el período de la realización de los "10 secretos"; es decir, de los 10 acontecimientos que están por ocurrir en el mundo y de que los videntes serán testigos. Según los videntes el 70 "secreto" es un castigo por los pecados del mundo, pero por las oraciones y ayunos que se han hecho, ha sido mitigado; no cancelado. El tercero se refiere a un signo visible y permanente que la Virgen dejará al final de las apariciones diarias en la Colina de la Paz en Medjugorie. De modo, que los dos primeros a modo de advertencia, son una preparación al gran signo visible y una invitación a la conversión y la paz. La tercera fase del Mensaje será la transformación del mundo; a modo de una nueva primavera de vida cristiana; luego de la realización de los diez secretos. Especial mención, también hay que hacer, además, de la gracia extraordinaria que recibió la vidente, Mirjana Dragicevic, a quien la "Gospa" eligió para dar a conocer el desarrollo de los "10 secretos". Según Mirjana, desde el 25 de diciembre de 1982, no tuvo más apariciones diarias. Sin embargo, años más tarde, la Madre de Dios, le pidió encontrarse con Ella el 2 de cada mes para orar especialmente por los ateos, a quienes la Virgen llama: "quienes no han experimentado el amor de Dios en sus corazones". La Virgen quiere, que el día 2 de cada mes, se ore especialmente por ellos.

LOS MENSAJES PRINCIPALES

Cada mensaje que la Virgen da es importante, porque viene del cielo. No obstante, lo esencial de este gran episodio mariano que vivimos, se puede resumir en los siguientes puntos: La paz del mundo está siendo amenazada, y el camino para lograrla no es otro, que LA CONVERSION INMEDIATA DE LOS HOMBRES, CUYO PEOR PECADO ES LA CRECIENTE INDIFERENCIA ANTE DIOS. La Virgen aparece por tanto tiempo evangelizándonos y enseñándonos con sus mensajes, a vivir la vida cristiana para que triunfe la paz. Sus mensajes aparecen como una especie de catecismo mariano que invitan a la paz, la conversión y la santidad de los fieles. Si se desatiende este llamado y este “tiempo de gracia”, será inevitable la “purificación dolorosa” de la humanidad. Por tal razón, la Virgen continúa apareciéndose, invitándonos a todos a la conversión. El mensaje, pues, es urgente y es de esperanza. Los mensajes principales que la Virgen enfatiza en estos años, y alrededor de los cuales giran siempre todos los demás, se resumen en cinco:

- La Oración con el corazón que debe abarcar: tres partes del rosario diariamente, la lectura y meditación de la Biblia y la participación semanal en un Grupo de Oración;
- La participación diaria -si es posible- en la Santa Misa y la Adoración a Jesús Sacramentado;
- La Confesión mensual y siempre que se tenga conciencia de haber pecado gravemente;
- El ayuno a pan y agua todos los miércoles y viernes del año que no coincidan en solemnidades;
- La Bendición anual de las familias y portar siempre objetos religiosos benditos.

¿POR QUÉ REINA DE LA PAZ?

El título de “Reina” es atribuido a la santísima Virgen María por la tradición cristiana desde inicios del s. IV. Sin embargo, no fue hasta 1917 cuando el calificativo “de la Paz” se hizo popular y universal, debido a las circunstancias generadas en Europa a razón de la primera guerra mundial: el sumo pontífice Benedicto XV sintiéndose impotente frente a los estragos de la guerra europea, mandó añadir a las letanías del santo rosario, la advocación: “María Reina de la Paz, ruega por nosotros”. En los años que sucedieron al Concilio Vaticano II, también el Papa Pablo VI en la Exhortación Apostólica *Marialis Cultus* de 1974 -para la recta ordenación del Culto a la Virgen- propuso a la Iglesia dirigirse cada año a “María Reina de la Paz” en ocasión de la “Jornada Mundial de la Paz”. Menciona: “En la nueva ordenación del período natalicio... al celebrarse “la solemnidad de la Maternidad de María, ésta, fijada en el día primero de enero... está destinada a celebrar la parte que tuvo María en el misterio de la salvación.. y es asimismo, ocasión propicia para renovar la adoración del recién nacido Príncipe de la Paz, para escuchar de nuevo el jubiloso anuncio angélico (Cf. Lc 2,14) y para implorar de Dios por mediación de la Reina de la Paz, el don supremo de la paz:” MC 5. Desde tiempos remotos la advocación a “María Reina de la Paz” también ha formado parte del patrimonio espiritual de algunos institutos de vida consagrada y ha sido patrona de algunas naciones, como el caso de El Salvador. Con todo, la extensa difusión de dicha advocación en estos tiempos, obedece al testimonio de la Parroquia de Santiago Apóstol de Medjugorie (Bosnia Herzegovina), donde seis jóvenes, aseguran recibir de la Virgen tal advocación, para ser invocada como recurso seguro frente a los peligros que nos amenazan.

REFLEXIÓN TEOLÓGICA

La profunda razón sobre la que se fundamenta la dignidad de María como “Reina de la Paz”, radica esencialmente, en tres principios teológicos: su maternidad divina, por ser colaboradora estrecha de la redención y por su participación en el nacimiento de la Iglesia.

1. En la Sagrada Escritura cuando el Ángel Gabriel le anuncia a María el nacimiento de su Hijo se afirma: “se le llamará hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin” Lc 1, 32-33. María, entonces, es madre de un rey de quien se dice que su reinado es eterno, y por consiguiente, de paz; “el Príncipe de la Paz, cuyo señorío es grande y su paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia” Is 9,5-6. María participa de ese reinado porque le da la vida a Cristo, y Cristo, desde el primer instante de su concepción, es “el Rey y Señor de la Paz”; incluso como hombre, debido a la unión hipostática de la naturaleza humana con el Verbo de Dios. El misterio de su reinado de paz se confirma en su nacimiento por la multitud del ejército celestial que alaba a Dios diciendo: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes El se complace” Lc 2, 4.

2. María también es Reina de la Paz, porque por voluntad del mismo Dios participó, como ninguna otra criatura, en el misterio de nuestra redención: “mientras su hijo pacificaba con su sangre el universo entero, se mantenía intrépida

junto a la cruz” asociando sus dolores y sufrimientos a los del Hijo; momento cumbre de la reconciliación y de la paz de la humanidad. Escribe San Pablo de ese instante; “Porque El es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro divisorio, la enemistad... para crear en sí mismo, de los dos un sólo Hombre Nuevo, haciendo las paces, y reconciliar con Dios a ambos en sólo cuerpo, por medio de la cruz, dando en sí mismo muerte a la Enemistad” Ef 2,14-16

3. María además, es Reina de la Paz, porque estuvo en el Cenáculo con los Apóstoles reunida en oración en la espera del Espíritu de la paz, de la unidad, de la caridad, y del gozo. Su hijo había prometido que, por medio del Espíritu, les enseñaría todo y les recordaría todo lo que ya les había dicho (Cf Jn 14, 26). Por tal razón, les dejaba su paz: “mi paz les doy; no se las doy como la da el mundo. No se turbe su corazón ni se acobarde” Jn 14,27. La Virgen junto a los discípulos ha recibido el Espíritu de la paz y queda constituida como Reina de la Paz por su desposorio singular con la tercera persona de la Santísima Trinidad, el cual recibe en su Concepción Inmaculada y al momento de la Encarnación del Hijo de Dios. En el nacimiento de la Iglesia está presente María participando por el Espíritu de la paz del reinado nuevo de su Hijo Jesucristo.

MARÍA REINA DE LA PAZ EN MEDJUGORJE

Según el testimonio de los videntes de Medjugorje, la primera vez que la Virgen pidió ser invocada como “Reina de la Paz”, fue el 6 de agosto de 1981. Dos meses después de la primera aparición. Ese día la Iglesia celebraba la memoria litúrgica de la Transfiguración de Jesucristo, coincidiendo, además, con la nefasta fecha de la explosión de la primera bomba atómica en Hiroshima (en 1945).

La segunda vez fue el 12 de octubre de 1981; memoria litúrgica de La Virgen del Pilar para Hispanoamérica y mes del Rosario. Ese día mencionó: ***“Yo soy la Madre de Dios y la Reina de la Paz”***.

Cabe destacar, por otra parte, que desde el principio, la aludió la verdadera razón de su visita, en favor de la paz, cuando mencionó el 26 de junio de 1981 con lágrimas en sus ojos: ***“Paz, paz, paz reconcíliense, La paz debe reinar entre Dios y los hombres, y los hombres entre sí. Para esto se necesita tener fe, orar, ayunar y confesarse..., si me escuchan a mi se salvarán, de lo contrario, se autodestruirán”***. La fecha que la Madre de Dios eligió para la conmemoración anual de su fiesta Reina de la Paz, fué: El 25 DE JUNIO. En otros mensajes, a lo largo de todos estos años, la “Gospa” ha enfatizado el propósito de su venida. Veamos algunos: ***“¡Queridos hijos!: Hoy los invito al abandono total en Dios. Todo lo que hacen y todo lo que poseen entréguenselo a Dios, para que El pueda reinar en la vida de ustedes como Rey de todo. No tengan miedo porque yo estoy con ustedes, aún cuando creen que no hay camino de salida y que Satanás reina. Yo les traigo la paz. Yo soy su madre y la Reina de la Paz. Los bendigo con la bendición de la alegría para que Dios sea***

todo en ustedes en la vida. Sólo así el Señor podrá guiarlos a través de mí en la profundidad de la vida espiritual. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!” 25-7-88.

“¡Queridos hijos!: Los llamo a la paz. Vivan la paz en su corazón y en su ambiente para que todos puedan conocer la paz que no viene de ustedes, sino de Dios. Hijitos, hoy es un gran día, regocíjense conmigo. Celebren el nacimiento de Jesús con mi paz, la paz con la cual he venido como su madre Reina de la Paz. Hoy les doy mi bendición especial: llévenlo a cada criatura para que tengan paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”
Navidad 88.

“¡Queridos hijos!: Hoy los invito a la paz. He venido aquí como Reina de la Paz y deseo enriquecerlos de mi paz materna, Queridos hijos, yo los amo y deseo guiarlos a todos hacia la paz que sólo Dios les puede dar y que enriquece cada corazón. Los invito o que se hagan los portadores y testigos de mi paz en este mundo sin paz. Que la paz reine en el mundo que está sin paz y, sin embargo, la desea ardientemente. Los bendigo con mi bendición materna. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”25- 7-90

“¡Queridos hijos!: Hoy los invito, en modo especial, a orar y a ofrecer sacrificios y buenas obras por la paz del mundo. Satanás es fuerte y con todas sus fuerzas desea destruir la paz que viene de Dios. Por lo tanto, queridos hijos, oren conmigo en modo especial por la paz. Yo estoy con ustedes y deseo ayudarlos con mis oraciones para conducirlos por el camino de la paz. Yo los

***bendigo con mi bendición materna. No olviden vivir los mensajes de la paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”²⁵⁻¹⁰⁻⁹⁰ “¡Queridos hijos!: Hoy los invito, en modo especial, a orar por lo paz. Queridos hijos, sin la paz no pueden experimentar el nacimiento del Niño Jesús: ni hoy ni en su vida diaria. Por eso oren al Señor de la Paz para que los proteja bajo su manto y los ayude a comprender la grandeza y la importancia de la paz en sus corazones, de manera, que, desde sus corazones, la puedan difundir al mundo entero. Yo estoy con ustedes e intercedo por ustedes junto a Dios. Oren, porque Satanás quiere destruir mis proyectos de paz. Reconcíliense los unos con los otros y ofrezcan su vida para que la paz reine en toda la tierra. (Gracias por haber respondido a mi llamado!”
Navidad 90.***

“¡Queridos hijos!: Hoy como nunca antes los invito a la oración. Que su oración sea oración por la paz. Satanás es fuerte y desea destruir, no sólo la vida humana sino la naturaleza y el planeta en el que viven. Por eso, queridos hijos, oren para que puedan ser protegidos, por medio de la oración, con la bendición de la paz de Dios. Dios me ha enviado en medio de ustedes para ayudarlos. Si quieren, aférrense al rosario; ya sólo con el rosario pueden hacer milagros en el mundo y en su vida. Yo los bendigo y permanezco con ustedes hasta que Dios lo desee. ¡Gracias porque ustedes no traicionarán mi presencia aquí! ¡Gracias porque su respuesta sirve al bien y a la paz! ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”¹⁻¹⁻⁹¹. (En ocasión a las guerras del Golfo Pérsico y los Balcanes, y frente a los cambios de la antigua Unión Soviética).

¿CUÁNDO Y CÓMO HACER LA NOVENA?

La Novena a María la Reina de la Paz comienza el 16 de junio y termina el 24, Solemnidad del Nacimiento de San Juan Bautista. Recordamos que una Novena es siempre un tiempo de oración, penitencia y conversión como preparación para una gran fiesta. Las Novenas en la Iglesia Católica se popularizaron, encontrando eco en el tiempo de oración que vivió María y los Apóstoles en el Cenáculo de Jerusalén, en la espera pentecostal del Espíritu. Por tanto, cada Novena tiene como fin: introducir a los fieles con María en el Cenáculo para actualizar la gracia de Pentecostés y, por ésta, la renovación de la fe bautismal y crismal. Concluido el período de oración, penitencia y conversión, celebramos con gozo, cada 25 de junio, la gran fiesta de María Reina de la Paz.

Cabe señalar, además, que la Novena que a continuación presentamos, puede rezarse cualquier mes del año, comenzando siempre el día 16 del mes hasta el 24. De esta manera podrá servir de intercesión por la paz y podrá preparar al devoto de María para recibir el próximo mensaje que aún nos trae el 25 de cada mes.

La Virgen espera que durante su Novena, los fieles acudan a la Confesión y recen cada día el santo Rosario. Que además dediquen algún tiempo a la Adoración a Jesús Sacramentado y, de ser posible, asistan a Misa diariamente.

La oración inicial de la Novena, para todos los días, según indicación de la Virgen, es la Oración al Espíritu Santo (véase pág. 52) y la conclusiva: el MAGNIFICAT (pág. 53). Téngase en cuenta que ella misma cada año reza esta oración durante la Novena en Medjugorie.

MENSAJE DE PREPARACIÓN A LA NOVENA:

“¡Queridos hijos!: También hoy los invito a la oración. Ahora, como nunca antes, cuando mi plan ha comenzado a realizarse. Satanás es fuerte y quiere destruir mis proyectos de paz y de gozo, y hacerles pensar que mi Hijo no es poderoso en sus decisiones. Por lo tanto los invito, queridos hijos, a orar, y a ayunar aún más intensamente. Los invito a alguna renuncia en las próximos nueve días, para que, con la ayuda de ustedes, se cumpla todo lo que quiero realizar según los secretos que comencé en Fátima. Los invito, queridos hijos, a comprender la importancia de mi venida y la seriedad de la situación. Quiero salvar todas las almas para presentarlas a Dios. Por lo tanto, oremos, para que cuanto ya he comenzado se realice plenamente. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!” 25-8-91.



Oración Inicial

Invocación al Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo,
y envía desde el cielo un
rayo de tu luz.*

*Ven, Padre de los pobres,
ven, dador de los dones,
ven, luz de los corazones.*

*Consolador magnífico,
dulce huésped del alma,
suave alivio.*

*Descanso en la fatiga,
brisa en el ardiente estío,
consuelo en el llanto.*

*¡Oh, luz santísima,
llena lo más íntimo
de los corazones de tus fieles!*

*Sin tu ayuda
nada hay en el hombre,
nada que sea bueno.*



*Lava lo que está sucio,
riega lo que está seco,
sana lo que está enfermo.*

*Doblega lo que está rígido,
calienta lo que está frío,
endereza lo que está desviado.*

*Concede a tus fieles
que en Ti confían,
Tus sagrados dones.*

*Dales el premio de la virtud,
dales el puerto de la salvación,
dales la felicidad eterna.
Amén. Aleluya, Aleluya.*

V. Envía Tu Espíritu Señor y será Una nueva creación.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos

Oh Dios, que has instruido los corazones de
tus fieles con la luz de tu Espíritu Santo,
concédenos por este mismo Espíritu, gozar
siempre de su consuelo. Por Cristo Nuestro Señor.
Amén.

PRIMER DÍA (16)

LA PAZ

Sabemos, por el Evangelio, como Jesús fue misionero de paz. En su nacimiento los ángeles alabaron a Dios porque la paz había llegado “a los hombres en quienes Dios se complace”. Lc 2, 14.

Más adelante, cuando comenzó a predicar proclamó: “Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios”. Mt 5,9. Y cuando envió a misionar a sus discípulos les dió instrucciones precisas para invocar la paz en las familias: “En la casa en que entren, digan primero: “Paz a esta casa.” Y si hubiere allí un hijo de paz, su paz reposará sobre él; si no, se volverá o ustedes.” Lc 10,5-6. También en el contexto de la Última Cena mientras se despedía de los Apóstoles volvió sobre el tema de la paz: “Les dejo la paz, mi paz les doy; no se las doy como la da el mundo. No se turbe su corazón, ni se acobarde” Jn 14, 27. Días después, la tarde de la Resurrección volvió a insistir: “La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió también yo los envío. A quienes les perdonen los pecados les quedan perdonados y a quienes se los retengan les quedan retenidos.” Jn 20,20-23. Vemos entonces, cómo la paz era importante para Jesús y cómo delegaba su difusión a sus discípulos. También nosotros hoy, somos responsables de la paz. La paz no depende de los políticos ni de las negociaciones, sino de nuestra propia conversión a Dios. Es el mensaje que la Virgen hoy nos presenta.

Cuando la Madre de Dios habló por primera vez sobre la paz, sus lágrimas corrieron por sus mejillas, deslizándose por el vestido hasta el suelo. Alguien ha llamado, con justa razón, a la Colina de las Apariciones: la colina de las lágrimas de María. Aquel día mencionó que venía “por la paz” y que “la paz debía reinar entre Dios y los hombres y los hombres entre sí.” ¿De qué paz hablaba la Virgen? De la paz que es fruto de la redención. Fruto del misterio pascual de su Hijo. Por esa razón, aquel día la Virgen apareció frente a una gran cruz negra; para hacernos entender que la única paz posible para la humanidad es la que ya nos otorgó su Hijo por medio de su pascua. En los mensajes de la “Gospa” sobre la paz, es claro, que para que la paz reine en el mundo, primero debe comenzar a reinar en cada corazón y en las familias. Sólo de esta forma, el hombre podrá interceder eficazmente por la paz. Ha dicho que “cuando se ora por la Paz y el corazón no está en paz con Dios y con el prójimo, esa oración no vale tanto”. María es Reina de la Paz, porque nos la ofrece primero al corazón y a nuestras familias. Con su paz, que es la paz de Jesús, podremos interceder entonces por los demás.

“¡Queridos hijos!: Hoy los invito a decidirse por la paz. Oren para que Dios les dé la verdadera paz. Vivan la paz en sus corazones y comprenderán, queridos hijos, que la paz es un don de Dios. Queridos hijos, sin amor no pueden vivir la paz. El fruto de la paz es el amor y el fruto del amor el perdón. Yo estoy con ustedes y los invito a todos, hijitos, para que el primer paso que den, sea perdonar a los de su propia familia. De esta manera, tendrán la capacidad de perdonar a los demás. ¡Gracias por haber respondido a mí llamado!” 25-1-96

PRECES

En la Virgen María, Reina de la Paz, Dios Padre nos muestra su amor. Por su intercesión, elevemos nuestras súplicas por nuestras necesidades y las de todo el mundo.

1. Por la Iglesia, extendida por todo el universo: para que acoja en sí misma, como la Virgen María, la Palabra de salvación y engendre la vida nueva a los que Dios ha llamado. Roguemos al Señor.
2. Por la paz y la justicia en la comunidad humana: para que sean derribados los proyectos de los soberbios, enaltecidos los humildes y colmados de bienes los pobres. Roguemos al Señor.
3. Por todos los creyentes en Cristo: para que María los sostenga, como en la Iglesia naciente, y lleguen a formar un solo corazón, Roguemos al Señor.
4. Por los consagrados al servicio del Reino de Dios: para que vivan su llamada con la misma generosidad con que María se ofreció a su Señor. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros: para que creamos sin reservas en el cumplimiento de la Palabra de Dios y progreseemos en el camino de la fe. Roguemos al Señor.

ORACIÓN

Dios omnipotente que has hecho grandes cosas en Aquella que todas las generaciones llaman dichosa, renueva, por su intercesión, en nosotros las maravillas de tu Espíritu para que podamos bendecir tu Nombre eternamente. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

SEGUNDO DÍA (17)

LA FE

Cuando la Virgen habló por primera vez sobre la paz, mencionó que para lograrla: “era necesario tener fe”. Y la fe también ocupa un puesto relevante en la predicación de Jesús. En cierta ocasión el Señor dijo: “Tengan fe en Dios, Yo les aseguro que quien diga a este monte:” “Quítate y arrójate al mar y no vacila en su corazón, sino que crea que va a suceder lo que dice, lo obtendrá. Por eso les digo: todo cuanto pidan en la oración, crean que ya lo han recibido y lo obtendrán” Mc 11,22-24. La fe es la virtud teologal por medio de la cual el hombre se adhiere personalmente a Dios; y al mismo tiempo, e inseparablemente, el asentimiento libre a toda la verdad que Dios ha revelado. Es un don sobrenatural de Dios y un acto humano, consciente y libre, que corresponde a la dignidad de la persona humana. De la fe, nos dice el Catecismo de la Iglesia Católica que, “Abraham es el mejor modelo y la Virgen María su realización más perfecta”. CIC 144. La Virgen con su presencia prolongada en Medjugorje pretende despertar la fe de los creyentes, a fin de obtener la paz y la conversión de los hombres.

La Virgen ha dicho, que “para tener una fe firme es necesario dedicar tiempo a la oración y al ayuno.” Ha dicho además, que “no se debe ahondar demasiado en los problemas y en las preocupaciones, porque Dios tiene siempre su mirada en nosotros”. El mundo racionalista y materialista de hoy con sus propias capacidades y tecnologías, parece haber descuidado la fe. La Virgen ha dicho que

“el mayor pecado del hombre de hoy consiste en la indiferencia a Dios”. Curiosamente, no ha dicho que es el aborto, la drogadicción, el alcoholismo, o los divorcios. . . “sino la indiferencia a Dios”. Y era de esperarse, porque la indiferencia a Dios, es la raíz de todos los males que afectan la humanidad. Pero hay que destacar, que el pecado de la indiferencia a Dios no es sólo de los ateos, sino también de muchos creyentes. De aquellos que no ven el sentido de acudir a Misa regularmente, ayunar, leer la Biblia, Adorar a Jesús Sacramentado, comprometerse con la Iglesia. . . También allí hay una marcada indiferencia a Dios, falta de fe. La Virgen entonces, viene a renovar la vida cristiana. Invita a todos a darle a Dios el primer lugar en sus vidas. De esta manera se comienza a trabajar por la paz.

Ella dice: “¡Queridos hijos!: Escuchen: yo deseo hablarles e invitarles a que tengan más fe y más confianza en Dios que los ama sin medida. Hijitos, ustedes no saben vivir en la gracia de Dios, y por eso los invito de nuevo a llevar la Palabra de Dios en sus corazones y en sus pensamientos. Hijitos, pongan la Biblia en un puesto bien visible en su familia: léanla y vívanla. Instruyan a sus hijos, porque si ustedes no son ejemplo para ellos, se encaminarán hacia el ateísmo. Reflexionen y oren. De esta manera nacerá Dios en su corazón y su corazón estará lleno de alegría. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25-8-96

PRECES

María Santísima es la imagen de lo que el hombre puede llegar a ser cuando se abre a la Palabra de Dios. Por su intercesión, invocamos a Dios nuestro Padre.

1. Por el pueblo santo de Dios: para que, con María, que cooperó de manera especial a la obra de la redención, sea también testigo de la fe ante el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por nuestros pastores: para que, imitando a la Virgen fiel, procedan y guíen al pueblo en la fidelidad a Cristo y lleven a los pobres la Buena Noticia de la salvación. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que se entregan al servicio de los pobres, de los enfermos y de las personas ancianas: para que, como María en su visita a Isabel, sean imagen de la solicitud de Cristo por los hermanos. Roguemos al Señor.
4. Por los padres y madres de familia: para que, a ejemplo de María que vivió la experiencia de la vida privada de Jesús en Nazaret, sepan vivir en la realidad cotidiana de la luz y de la fuerza de la fe. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por nuestra asamblea: para que invocando a María como Reina de la Paz, recibamos de Ella la perseverancia hacia el día luminoso del encuentro con su Hijo en el Templo de la Gloria. Roguemos al Señor.

Oración

Oh Dios, que has hecho de la Virgen María, Esposa de tu Espíritu, la Colaboradora generosa del Redentor, concédenos también a nosotros adherirnos a Cristo, tu Palabra viviente, para cooperar a la salvación del mundo, Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.
Amén

TERCER DÍA (18)

LA CONVERSIÓN

La Virgen ha dicho que el mensaje más importante que trae a la humanidad es la conversión. Todo lo demás se resume a ello. Y la conversión era el centro de la predicación de Jesús: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva” Mc 1,15.

María nos quiere introducir, entonces, en el Reino de su Hijo, y quiere que éste llegue a todos por la conversión. Si el corazón del hombre no cambia, no abandona el pecado y vuelve a Dios, difícilmente se podrá salvar. Todos, para María, estamos igualmente urgidos a la conversión. Ha dicho: “hay muchos creyentes que viven como verdaderos paganos; su nombre sólo aparece en los archivos parroquiales y no viven de acuerdo al cristianismo”. Para convertirse “hay que empezar a orar y tener una firme voluntad”. Exhorta: “Conviértanse antes de que sea demasiado tarde, entreguen sus corazones a Dios”. “Ustedes no saben lo que Dios enviará al mundo si no se convierten”. “Este tiempo mientras estoy con ustedes es el periodo de gracia y conversión.”

Tengamos presente, que la conversión es un proceso que abarca toda la vida y todas las dimensiones del ser humano. El hombre sólo terminará de convertirse cuando Dios lo llame a su presencia.

La vida cristiana es toda conversión; conversión frente a las huestes del maligno, el mundo y la carne. Quien salga victorioso de la batalla “heredará la corona que no se marchita”. 1 Cor 9,25.

María está con nosotros para ayudarnos a cambiar de vida. Si desaprovechamos esta extraordinaria gracia, podríamos salir perjudicados. Ella quiere que su Hijo triunfe en medio de las tinieblas y de tantos desaciertos de la humanidad. Los tiempos presentes urgen una verdadera renovación de la fe que comienza con la conversión del corazón.

¿Qué pasos se deben dar para vivir continuamente la conversión? Primero: el reconocimiento del pecado. Quien no reconoce el pecado no podrá convenirse. Muchos piensan que están bien con Dios, y sin embargo, viven en pecado. En realidad, la conversión es una gracia: reconocer y pedir perdón por las faltas que a diario se cometen. El segundo: el arrepentimiento con el dolor por haber ofendido a Dios y al prójimo. El tercero: la reconciliación con Dios, particularmente por medio del sacramento de la Confesión. El cuarto: la satisfacción. Muchos pecados causan daño al prójimo, y es preciso, hacer lo posible para repararlos; pero además, el pecado hiere y debilita al pecador mismo, así como sus relaciones con Dios y con el prójimo. Enseña el Catecismo de la Iglesia Católica que: “la absolución quita el pecado, pero no remedia todos los desórdenes que el pecado causó. Liberado del pecado, el pecador debe todavía recobrar la plena salud espiritual. Por tanto, debe hacer algo más para reparar sus pecados: debe “satisfacer” de manera apropiada o “expiar sus pecados”. CIC 1459.

Recordemos las palabras de la Madre: ***“¡Queridos hijos!: Hoy los invito a la conversión: Este es el mensaje más importante que yo les doy aquí. Hijitos, deseo que cada uno de ustedes sea portador de mis mensajes. Los invito, hijitos, a vivir los mensajes que les he dado durante todos estos años. Este tiempo es tiempo de gracia, especialmente ahora que la Iglesia los invita a la oración y a la conversión. También yo los invito, hijitos, a vivir los mensajes que les he dado en todo el tiempo que aparezco aquí. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”*** 25-2-96.

PRECES

Oremos al Señor, que en María ha empezado el buen trabajo de la santificación de los hombres, y pidámosle que lo haga progresar hasta el día de la manifestación de su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor:

1. Para que el Señor, que quiso prefigurar y culminar en María la plenitud de la gracia, conceda a todos los miembros de la Iglesia ser reflejo de la hermosura inmaculada de la Madre de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Espíritu Santo, que engendró en las entrañas de María al Verbo eterno del Padre, impregne al mundo con su fuerza y haga nacer en todos los hombres un vivo deseo de la venida del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que quienes se han alejado del camino del bien, con la intercesión de María, refugio de pecadores, se conviertan de sus malos pasos y obtengan el perdón de sus culpas. Roguemos al Señor

4. Para que todos nosotros, fija nuestra mirada en María, nos preparemos como Elia a recibir a Jesucristo y nos dispongamos a dar testimonio de fe y de amor. Roguemos al Señor.

Oración

Señor Dios nuestro, que has hecho resplandecer la aurora de la salvación en la Concepción Inmaculada de Santa María Virgen, escucha nuestra oración y haz fecunda la acción santificadora de la Iglesia, para que todos los hombres, una vez alcanzado el perdón de sus pecados, sean regenerados en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

CUARTO DÍA (19)

LA ORACIÓN

Si la conversión es el mensaje más importante, la oración es el más persistente de María. Prácticamente, en todos sus mensajes, llama a la oración. Cuando comenzaron las apariciones, recomendó: “recen todos los días el Credo, siete Padrenuestros, Avemarías y Glorias en honor de las cinco llagas de Jesús, por las intenciones del Papa y para pedir el Espíritu Santo”. Luego pidió rezar diariamente una parte del Rosario; y en ocasión de la Vigilia de su Asunción a los Cielos, el 14 de agosto de 1984, las tres partes todos los días. Más adelante, invitó a las familias a orar una media hora antes de iniciar las labores y media hora, como acción de gracias al finalizar el trabajo del día. También recomendó la Adoración a Jesús Sacramentado, el Vía Crucis y la Veneración a la Cruz.

Para pedir después, que durante la jornada cotidiana, se llenarán hasta los espacios más pequeños con jaculatorias. Después en el año 2000 pidió formar grupos de oración, y dijo: “¡Queridos hijos: que la oración sea la vida!” La oración, por consiguiente, es la vida del cristiano. A través de sus mensajes la Virgen desarrolla una auténtica pedagogía de la oración cristiana. No con formas o expresiones novedosas, sino adaptándose a las ya conocidas y avaladas por el Magisterio de la Iglesia. La oración no debe ser jamás una actividad paralela a las demás, sino la vida misma del creyente. La Virgen ha superado la antigua oposición y dialéctica entre contemplación y acción. Nos hace descubrir con sus mensajes que el hombre esta llamado hacerse oración y la oración hombre. Ella espera que los fieles en el tiempo presente y con sus agitados ritmos de vida, retomen la vida de oración

continua. A la pregunta del por qué pide tantas oraciones?" Responde: "Miren a su alrededor y dense cuenta cuán grande es el pecado que domina en el mundo. Por tanto, oren para que triunfe Jesús" 13-9-84.

Otro aspecto de la vida de oración que la Virgen desea suscitar en sus hijos, es que ésta se debe desarrollar "con el corazón." Se trata, sobre todo, de asociar siempre, -evitando las distracciones- la mente y los sentidos a la oración interior del amor; en serenidad, paz y afecto. La oración con el corazón es uno de los aspectos relevantes de la espiritualidad de Medjugorie: "oración necesaria para los tiempos que se viven -dice María- y para adquirir la auténtica conversión". En uno de sus mensajes dijo: ***"¡Queridos hijos!: También hoy los invito o todos a la oración. Sepan, queridos hijitos, que Dios concede gracias especiales en la oración; por lo tanto, busquen y oren, para que puedan comprender todo lo que les ofrezco aquí. Yo los invito, queridos hijos, a la oración con el corazón; sepan que sin la oración no pueden comprender todo lo que Dios programa a través de ustedes. Por lo tanto, oren. Deseo que a través de cada uno se realicen los designios de Dios. Que pueda crecer y madurar cuanto Dios les ha otorgado en el corazón. Por lo tanto oren para que la bendición de Dios los pueda proteger de todo el mal que los amenaza. Yo los bendigo, queridos hijos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"*** 25-4-87

PRECES

Unidos a María, figura e imagen de la Iglesia que un día será glorificada, presentemos nuestras oraciones a Dios Padre en favor de todos los hombres.

1. Por la Iglesia, pueblo de los creyentes: para que en todos sus miembros sea llamada dichosa por haber creído que la Palabra de Dios se cumplirá. Roguemos al Señor.
2. Por todos los que lo han dejado todo para seguir a Cristo: para que sepan, como María, escoger la mejor parte y entregarse totalmente a lo único necesario. Roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes y los adolescentes: para que aspiren siempre a realizar en su vida ideales de pureza y caridad, imitando a la siempre Virgen María. Roguemos al Señor.
4. Por los que han perdido a los que aman: para que encuentren en María el afecto y la protección de una madre que recibió esta misión de su Hijo en la cruz. Roguemos al Señor.
5. Por los matrimonios y las familias cristianas: para que sean escuelas de amor y de aprecio a la vida frente a quienes quieren la muerte de los inocentes que todavía no han nacido. Roguemos al Señor.
6. Por todos nosotros: para que sepamos conservar todo lo referente a Cristo y al Reino de Dios, meditándolo en nuestro corazón por medio de la oración. Roguemos al Señor.

Oración

Padre de bondad, que estos deseos que te presentamos encuentren eco en tu amor generoso, y que nos ayude la intercesión poderosa de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

QUINTO DÍA (20)

EL AYUNO

Desde el tercer día de las apariciones la “Gospa” mencionó que era necesario ayunar para obtener la paz. Cuando le preguntaron, “¿cómo debía hacerse?” respondió: “El mejor ayuno es el ayuno a pan y agua”. Y en la vigilia de su Asunción el 14 de agosto de 1984, pidió que se hiciera dos veces por semana; los miércoles y los viernes. No para que de los dos días se eligiera uno, sino para que de los siete días de la semana se eligieran siempre los miércoles y los viernes para ayunar.

¿Por qué los miércoles y los viernes? La respuesta es simple: Porque originalmente eran los días de ayuno de la Iglesia. Los primeros cristianos sustituyeron los días habituales de ayuno de los judíos (lunes y jueves) por el de los miércoles y los viernes. Así consta en la “Doctrina de los Doce Apóstoles”. Una especie de catecismo de los Padres Apostólicos redactado en Siria a finales del siglo II. El primer día de ayuno se hacía por la conversión de los pecadores porque ese día la iglesia recordaba la traición de Judas. El segundo, en unión al sacrificio de Cristo en la cruz. Es un error pensar que dos días de ayuno a la semana es demasiado, o bien, pueden afectar la salud corporal.

De ser así, habría que concluir que: “la Virgen viene a enfermarnos”. Y en realidad es lo contrario. Hoy es sabido que muchas

enfermedades aparecen por desórdenes alimenticios. Cuando una persona visita un naturista, por lo general, le recomienda ayunar y nadie le rebate. Cuando muchos suben de peso y tienen problemas de salud comienzan a practicar ejercicios. La Virgen, sin embargo, nos invita a ayunar dos veces por semana a pan y agua, y muchos piensan que se ha equivocado. O bien, que no es necesario para su vida espiritual.

La Virgen ha dicho que: “Con el ayuno y las oraciones se pueden detener las guerras y hasta suspender las leyes de la naturaleza. La caridad no puede sustituir el ayuno. Aquellos que no pueden ayunar pueden ofrecer la oración, la caridad y una Confesión. Todos, sin embargo, excepto los enfermos, deben ayunar.” 21-7-81. “El ayuno que muchos hacen comiendo pescado, en lugar de carne, no es ayuno, sino abstinencia. El verdadero ayuno consiste en renunciar a todos los pecados. Pero es necesario al renunciarlos, hacer participar también al cuerpo”. 12-81. “El ayuno ha sido olvidado en el último cuarto de siglo en el seno de la Iglesia Católica” 5-84.

Es preciso recordar, que cuando la Virgen pide ayunar, no está pidiendo pasar hambre, sino sustituir las tres comidas habituales por sólo pan y agua. Los entendidos aseguran, que si durante el día se come suficiente pan y se bebe suficiente agua, se pueden obtener hasta 1200 calorías necesarias para desempeñar las labores cotidianas. No es recomendable, por otro lado, acompañar el ayuno con otras bebidas (por ejemplo café, te, gaseosas) porque pueden afectar el estómago. Cabe destacar, además, que la jornada de ayuno que la Virgen recomienda, concluye con la primera comida

del día siguiente. En el idioma español, la raíz etimológica de “desayuno” significa, precisamente, terminar el ayuno (desayuno); comer después del ayuno.

El ayuno del cuerpo libera al hombre de las pasiones, de los miedos, de las inseguridades, etc, para proveer al espíritu de alegría, paz y amor. La Madre de Dios recuerda, además, que, “para poder orar con el corazón es necesario ayunar”. Quien ayuna con frecuencia tendrá menos problemas con las distracciones en la oración y estará más abierto a la voluntad de Dios.

El ayuno por consiguiente, es uno de los principales mensajes de la “Gospa”, y quizás el más práctico por haberse descuidado en la Iglesia. De sus mensajes leemos: ***¡Queridos hijos!: También hoy los invito a orar y ayunar por la paz. Como ya les he dicho, se los repito también ahora: Hijitos, sólo con la oración y el ayuno también las guerras pueden ser detenidas. La paz es un don precioso de Dios. Busquen, oren y la recibirán. Hablen de la paz y lleven la paz en sus corazones. Cuidenla como una flor que necesita paz agua, ternura y luz. Sean ustedes quienes lleven la paz a los demás. Yo estoy con ustedes e intercedo por todos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado”*** 25-2-03

PRECES

Unidos fraternalmente, como hijos de un mismo Padre, Dios y de una misma Madre, María, elevemos nuestras súplicas para que sean escuchadas por intercesión de la que es Madre de Dios y Madre nuestra:

1. Por la santa Iglesia de Dios: para que, en su compromiso de anunciar el Evangelio, anuncie también que María es Madre de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por todos los hijos de la Iglesia: para que todos nos sintamos hijos de María y recurramos a ella en todas las situaciones de nuestra vida como Madre tierna y cariñosa. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que sufren desamparo en sus cuerpos o en sus almas: para que sientan el consuelo y la protección de María. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que nos encontramos aquí reunidos: para que sintamos con dicha y entusiasmo la maternidad de María sobre nosotros. Roguemos al Señor.

Oración

Te pedimos, Señor, que escuches la oración de tu pueblo, a quien has entregado a tu Hijo Jesús a través de María, Madre de Cristo y Madre nuestra. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SEXTO DÍA (21)

LA BIBLIA

La Virgen propone a las familias que tengan en su hogar, un espacio reservado a la oración, denominado, en la tradición cristiana: “altar familiar.” Al centro del mismo un Crucifijo y delante de él la Biblia abierta, a fin de estimular a todos a la lectura y meditación. También puede incluir la imagen de la Virgen, agua bendita y el Santo Rosario. El altar familiar es un lugar privilegiado para el encuentro de oración diario o semanal. En él se reza el Rosario y se medita la Sagrada Escritura de acuerdo al calendario litúrgico. La Virgen hablando de la importancia de la meditación diaria de la Palabra de Dios dijo: “¡Queridos hijos!: Les revelo un secreto espiritual: si quieren estar más fuertes contra el mal, háganse una conciencia activa. Para esto, oren mucho en la mañana y lean un texto del Evangelio. Graben la Palabra divina en su corazón y vívanla durante la jornada, sobre todo en las pruebas y en la noche estarán más fuertes” 3-8-84.

La Madre de Dios espera también, que los padres enseñen a sus hijos a leer y meditar la Biblia. Que oren con ellos y le den buenos consejos. Advierte, además, que “la televisión es un peligro moral para las familias: Por culpa de la televisión, muchos ya no saben orar. Sería muy bueno renunciar a la televisión, porque después de haber visto los programas están distraídos y no logran entrar en oración. Pueden renunciar al alcohol, al cigarrillo y a otros placeres. Cada uno de ustedes sabe a qué pueden renunciar!” 8-12-81. Cuando le abrimos el corazón a María es fácil renunciar a los placeres y encontrar el tiempo para orar en familia. También el Papa ha dicho: “La familia que reza unida, permanece unida”. El Santo Rosario, por antigua tradición, es

una oración que se presta particularmente para reunir a la familia. Contemplando a Jesús, cada uno de sus miembros recupera también la capacidad de volverse a mirar a los ojos, para comunicar, solidarizarse, perdonarse recíprocamente y comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios. Muchos problemas de las familias contemporáneas, especialmente en las sociedades económicamente más desarrolladas, derivan de una creciente dificultad para comunicarse. No se consigue estar juntos y a veces los raros momentos de reunión quedan absorbidos por las imágenes de un televisor. Volver a rezar el Rosario en familia significa introducir en la vida cotidiana otras imágenes muy distintas, las del misterio que salva: la imagen del Redentor, la imagen de su Madre Santísima. RVM 41

La Biblia y el Rosario, pues, son medios apropiados para que la familia cristiana recupere su vocación al amor y esté más abierta a la voluntad de Dios. Ya Jesús había indicado: "Todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó porque estaba cimentada sobre roca". Mt 7,24-26 La Virgen en Medjugorie recuerda que la Palabra de Dios y la oración son "roca" del hogar. En un mensaje dijo: ***¡Queridos hijos!: Escuchen: Yo deseo hablarles e invitarlos a tener más fe y confianza en Dios que los ama sin medida. Hijitos, ustedes no saben vivir en la gracia de Dios. Por eso, nuevamente los llamo a todos a llevar la Palabra de Dios en el corazón y en sus pensamientos. Hijitos: Pongan la Biblia en un lugar visible en sus familias; léanla y vívanla. Instruyan a sus hijos, porque si ustedes no son ejemplo para ellos se encaminarán por el ateísmo. Reflexionen y oren; entonces Dios nacerá en sus***

corazones y sus corazones estarán alegres. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!" 25-8-96.

PRECES

Dios ha querido que la Madre de su Hijo fuese Santísima, llena de gracia y de bendición. Oremos para que haga partícipe a la Iglesia y a la humanidad de esta misma riqueza.

1. Por la Iglesia, peregrina en el mundo: para que medite, como María, la Palabra de Dios y conforme su vida al mensaje que anuncia. Roguemos al Señor.
2. Por los discípulos del Señor: para que aprendan a valorar la pobreza y la riqueza con la sabiduría del "Magnificat". Roguemos al Señor.
3. Por los cristianos que viven en la incertidumbre para que, a ejemplo de la Virgen María, se fíen totalmente del Señor, Roguemos al Señor.
4. Por los que de manera particular están viviendo el misterio del dolor: para que, en comunión con la Virgen María, saquen consuelo y esperanza de las fuentes del Salvador. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros: para que, como María, la mujer fuerte, seamos adultos en la fe y cooperemos al misterio de la redención, Roguemos al Señor.

Oración

Dios de la salvación, que en María has escuchado las expectativas y súplicas de la humanidad; haz que esta generación nuestra, libre de toda forma de orgullo y violencia, construya con la fuerza de tu Espíritu la nueva civilización del amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



SÉPTIMO DÍA (22)

LA CONFESIÓN

La Confesión es otro de los mensajes principales de La Virgen. Ella ha dicho que los fieles deben acudir a la Santa Confesión cada mes, y siempre que se tenga conciencia de haber pecado gravemente. También ha dicho: "No se confiesen por rutina para continuar siendo los mismos. No, así no está bien. La Confesión debe darles un nuevo impulso a su vida de fe. Debe estimularlos y acercarlos a Jesús. Si para ustedes la Confesión no significa nada, en verdad, difícilmente se convertirán." 7-11-83

"La Confesión mensual será remedio eficaz para la Iglesia de Occidente. Porciones enteras de la Iglesia podrán sanarse si los fieles se confiesan una vez al mes" 12-83 "Cuando acudan a confesarse, no se preparen con cinco minutos antes, sino durante toda la jornada; aprovechen el momento de la Confesión para pedir del sacerdote un consejo práctico para su vida espiritual." El 2 de agosto de 1981, los videntes narran la siguiente anécdota que nos hará reconocer cuán grave es el pecado ante Dios y la necesidad que todos tenemos de confesarnos frecuentemente: La Virgen se le apareció a la vidente María Pavlovic en su habitación y le dijo: "Vayan todos juntos a la llanura de Gumno, pues, se está llevando a cabo una gran batalla, Una batalla entre mi Hijo y Satanás; la puesta en juego son las almas." Ese día, siguieron a los videntes unas cuarenta personas a la llanura indicada, unos 200 metros de la casa de Vicka. Antes que la Virgen apareciera, algunos fieles dijeron a los videntes: "ya que no podemos verla, pregúntenle si la podemos tocar." Cuando la

Virgen apareció le remitieron la inquietud y contestó: “Siempre hay incrédulos. Díganles que me pueden tocar.” Entonces, los muchachos alargaron la mano de cada uno de ellos, hacia el sitio donde veían suspendida la aparición. Cuando ésta terminó la mayoría afirmó: “haber sentido algo extraño al tocar los vestidos de la Virgen”. Unos, una especie de corriente, otros, un calor o algo parecido a una tela de vestir. Los videntes luego se retiraron mientras María Pavlovic permanecía llorando sentada en una piedra. Cuando le preguntaron: “¿por qué lloraba?” Respondió: “Porque ustedes han manchado el vestido de la Virgen. Mientras imponían las manos sobre sus vestidos, vimos aparecer unas manchas negras. Le preguntamos “¿por qué aparecían esas manchas?” y nos dijo: “Porque me han tocado en pecado. Díganles que se confiesen.” Entonces, todos se fueron a confesar. Algunos tenían muchos años sin hacerlo. Para la Virgen, era obvio, más importante que tocarla a Ella era la Confesión. La batalla en curso que se libraba era que el demonio hacía ver a muchos que no era necesario confesarse. Sin embargo, Cristo venció valiéndose de la curiosidad humana a través de María. Recordemos que la Confesión es el sacramento más importante después del Bautismo el único que anticipa en cierta manera, el juicio a que será sometido el fiel al fin de su vida terrena. Menciona el Catecismo de la Iglesia Católica: “Porque es ahora, en esta vida, cuando nos es ofrecida la elección entre la vida y la muerte, y sólo por el camino de la conversión podemos entrar en el Reino del que el pecado grave nos aparta” CIC 1470. La Virgen dice: **“¡Queridos hijos!: Los invito a abrir la puerta de su corazón a Jesús, como una flor se abre al sol. Jesús desea colmar sus corazones de paz y de alegría. No podrán, hijitos, realizar la paz si no están en paz con Jesús. Por eso, los invito a la Confesión, para que Jesús sea su**

verdad y su paz. Por lo tanto, hijitos, oren para tener la fuerza de realizar lo que les digo. Yo estoy con ustedes y los amo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!" 25-1-95

PRECES

Oremos, hermanos, al Señor, que ha querido ensalzar a la Virgen María por encima de los coros de ángeles y de los santos, y pidámosle que escuche nuestra oración:

1. Para que los hijos de la Iglesia, unidos a la gloriosa y santa María, Madre de Dios proclamen la grandeza del Señor y se alegren en Dios, su salvador. Roguemos al Señor.
2. Para que la misericordia del Señor llegue a sus fieles de generación en generación, y todos los pueblos feliciten a Aquella en la cual Dios ha hecho obras grandes. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor, con las proezas de su brazo, enaltezca a los humildes, colme de bienes a los pobres y auxilie a Israel, como lo había prometido a los antiguos padres. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo, el rey que ha coronado a María Reina de la Paz, cuando entregue la creación al Padre, nos conceda, como a María, la posesión del reino preparado desde la creación del mundo. Roguemos al Señor.

Oración

Dios nuestro, que constituiste a la Madre de tu Hijo Madre y Reina nuestra; escucha nuestra oración y haz que, ayudados por la intercesión de María, participamos un día de la felicidad eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

OCTAVO DÍA (23)

LA EUCARISTÍA

La Eucaristía siempre ha sido el centro de la espiritualidad en Medjugorie. La Virgen desde el inicio introdujo a los videntes y a la parroquia en una profunda espiritualidad eucarística. A tal punto, que su aparición diaria ocurre, precisamente, veinte minutos antes de la gran concelebración eucarística; con todos los sacerdotes y peregrinos que llegan al Santuario. De esta manera, la aparición de la “Gospa” viene a ser una preparación para un encuentro más significativo de los fieles: el de la presencia de Jesús en el Altar. En Medjugorie todos entienden que la Eucaristía es lo primero. La misma Virgen recomienda que “es mejor para los fieles permanecer en la iglesia preparándose para la Eucaristía, que estar con los videntes en el momento de la aparición”. Y a ellos les ha enseñado que “comulgar vale más que ser vidente”. También les ha dicho que: “Si tienen que escoger entre ir a Misa y encontrarse conmigo en la aparición prefieran la Eucaristía porque en ella está presente mi Hijo y en la aparición estoy yo”.

La Madre de Dios también se lamenta porque muchos católicos no entienden lo que es la Eucaristía. Un día apareció llorando, y al preguntarle: “por qué lo hacía” respondió: “Porque muchos no saben el valor que tiene la Eucaristía”. Fue entonces cuando pidió que antes de participar en Misa los fieles se prepararan, al menos, con 15 minutos de oración y al finalizar hicieran otro tanto “para agradecer a Dios por los múltiples beneficios recibidos”. Por tal razón en Medjugorie, antes de iniciar cada día la Misa vespertina, se rezan 10 misterios del Rosario y al concluir el Credo, siete Padrenuestros, siete Avemarías

y siete Glorias; para dar paso después a la tercera parte del Rosario. La Virgen ha mencionado, además, que “el momento más solemne de la Eucaristía y donde más gracias se pueden recibir, es durante la Consagración”.

Y en relación al culto de la Eucaristía fuera de Misa la “Gospa” recomienda: “Que se Adore sin interrupción el Santísimo Sacramento del Altar. Yo estoy siempre presente cuando los fieles están en Adoración. En ese momento se obtienen gracias particulares”. Es incomprensible, pues, el mensaje de Medjugorje sin la referencia explícita a la Eucaristía. La Virgen pide a los fieles “de ser posible asistir a Misa todos los días”. Y ha dicho “que la Eucaristía es la mejor y mas completa de todas las oraciones”.

El 25 de abril de 1988 dió el siguiente mensaje que nos enseñará a valorar el gran tesoro que tenemos los católicos en nuestras iglesias:

“¡Queridos hijos!: Dios desea hacerlos santos y por eso a través de mí los invita al abandono total. ¡Que la Santa Misa sea para ustedes la vida! Trabajen para comprender que la iglesia es la casa de Dios; el lugar donde yo los reúno y deseo mostrarles el camino que los conduce a Dios. ¡Vengan y oren! No estén fijándose en las demás y no los critiquen. Que su vida sea, por el contrario, un testimonio en el camino de la santidad. Las iglesias son dignas de respeto y consagradas, porque Dios que se hizo hombre permanece en ellas día y noche. Por lo tanto, hijitos, crean y oren, para que el Padre les acreciente la fe, y luego, pidan lo más conveniente. Yo estoy con ustedes y me alegro por su conversión. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”

25-4-88

PRECES

Celebrando la memoria de la que es bienaventurada por todas las generaciones, presentemos nuestras voces suplicantes al Padre, que la llenó de gracia.

1. Por la Iglesia: para que, a ejemplo de María, acoja con fe la Palabra de Dios la proclame con fuerza y la distribuya a todos los fieles como pan de vida. Roguemos al Señor.
2. Por todas las almas consagradas: para que, a ejemplo de María, presenten cada día a Dios Padre las necesidades de todos los hombres e intercedan por la salvación del mundo. Roguemos al Señor
3. Por los hombres de buena voluntad: para que la honestidad y la bondad de sus vidas sean semilla de esperanza en Cristo salvador. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y por todos los que sufren: para que, unidos a Cristo y a María, ofrezcan sus dolores por la reconciliación de todos los hombres. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad, reunida para celebrar el culto divino: para que aprenda de María a amar la Eucaristía y hacer de la propia vida una ofrenda agradable a Dios y del culto un compromiso de vida. Roguemos al Señor.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que acogiste complacido la disponibilidad de la Virgen María para ser Madre de tu Hijo, ayúdanos a ser como Ella, creyente y modelo del culto divino, en todos los momentos de nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

NOVENO DÍA (24)

MARÍA, REINA DE LOS PROFETAS

El día que la Virgen escogió para aparecer en Medjugorie por primera vez, fue el día de la Solemnidad del Nacimiento de San Juan Bautista, el más grande de los profetas. Tal día conmemoramos el alumbramiento de santa Isabel, pariente cercana de la Madre de Dios. Y María, como la tradición indica, asistió la venida al mundo del Precursor (Cf. Lc 1,56). Entonces, la Solemnidad del nacimiento de Juan el Bautista tiene, además, una clara dimensión mariana. María es la Reina de los Profetas y Ella nos invita ahora a construir la paz en el día del nacimiento del más grande de los profetas; a quien Ella asistió en su nacimiento.

La paz que la Virgen espera que construyamos, no tiene nada que ver con negociaciones políticas sino con la conversión, la oración y el ayuno. La Reina de los Profetas como Precursora hoy nos muestra el camino seguro para la reconciliación, la armonía y la paz entre los hombres.

La Virgen recuerda, que ha venido, “a invitarnos a alguna renuncia.., para que, con nuestra ayuda se cumpla todo lo que quiere realizar según los secretos que comenzó en Fátima.” (Cf. 25-8-9 1). Por tanto, las apariciones actuales de Medjugorie: son la continuidad y la conclusión de las de Fátima. Afirmo, además, que “son las últimas apariciones tuyas para la humanidad”. Quizá por ello, son tan largas y continuas.

Como en Fátima, el mensaje de María en Medjugorie, construye la paz del mundo. La Virgen ha prometido: “que cuando se realicen los 10 secretos que les ha confiado a los videntes, la vida del mundo cambiará y la humanidad volverá a Dios”. “Muchos – sostiene- se tirarán hasta de los cabellos y maldecirán los días que vivieron sin Dios”. Sin embargo, cabe destacar, que, su presencia prolongada intenta anticipar en cierta manera, el Triunfo final de su Corazón Inmaculado. Por tal razón, continúa invitándonos a la conversión, a fin de conquistar para Dios cuántos más corazones sea posible. El mensaje, más relevante, por tanto, no es otro que: la presencia prolongada de Nuestra Señora. Si acogemos de corazón su invitación, podremos esperar para el futuro “un jardín”. De lo contrario, como advertiría Juan Pablo II, en el acto de Consagración a María del Nuevo Milenio, en el año del Gran Jubileo: “la humanidad podrá perecer en un cúmulo de escombros.” Por eso, a María, aurora de la salvación, confiemos nuestro camino en el nuevo milenio, para que bajo su guía todos los hombres descubran a Cristo, Luz del mundo y único Salvador, que reina con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos”.

Ella nos dice: ***“¡Queridos hijos!: Hoy los invito a que se hagan misioneros de los mensajes que les doy aquí, a través de este lugar tan querido por mí. Dios me ha permitido permanecer de esta manera por tanto tiempo con ustedes. Y por eso hijitos, los invito a vivir con amor los mensajes que les doy y a transmitirlos en todo el mundo; para que así un río de amor fluya entre la gente llena de odio y sin paz. Los invito, hijitos, a que sean paz donde no hay paz, y luz donde hay tinieblas; de manera que cada corazón acepte la luz y el camino de la salvación. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!”*** 25-2-95.

PRECES

Oremos, hermanos, al que hizo obras grandes en María, y pidámosle que haga también proezas con su brazo realizando nuestras peticiones:

1. Para que el Señor que quiso que la perfección de la Iglesia se prefigurara y culminara en la Madre de su Hijo, conceda a todos los fieles ser reflejo de la santidad que brilla en María. Roguemos al Señor.
2. Para que el Todopoderoso, que en su reino ha colmado a María de felicidad, ponga sus ojos en la familia humana y le conceda la esperanza de aquella vida eternamente feliz por la que, aun sin saberlo, suspiran todos los hombres. Roguemos al Señor.
3. Para que el Padre del cielo, que dispuso que en la realeza de María se anunciara en la Iglesia un signo seguro de la felicidad de los bienaventurados, se compadezca de quienes lloran y miran este mundo únicamente como un valle de lágrimas. Roguemos al Señor.
4. Para que el Rey de la gloria, que hizo de María la Virgen fidelísima, otorgue a los que hoy recordamos a la Madre de su Hijo ser plenamente fieles a la vocación a la que hemos sido llamados. Roguemos al Señor.

Oración

Por la gloria de tu nombre y por la intercesión de Santa María Reina de todos los Santos, compadécete, Señor, de nosotros y concédenos lo que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACIONES FINALES

El Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y su descendencia por siempre. Lc 1:46-55.

(Gloria al Padre)

Consagración al Corazón Inmaculado de María

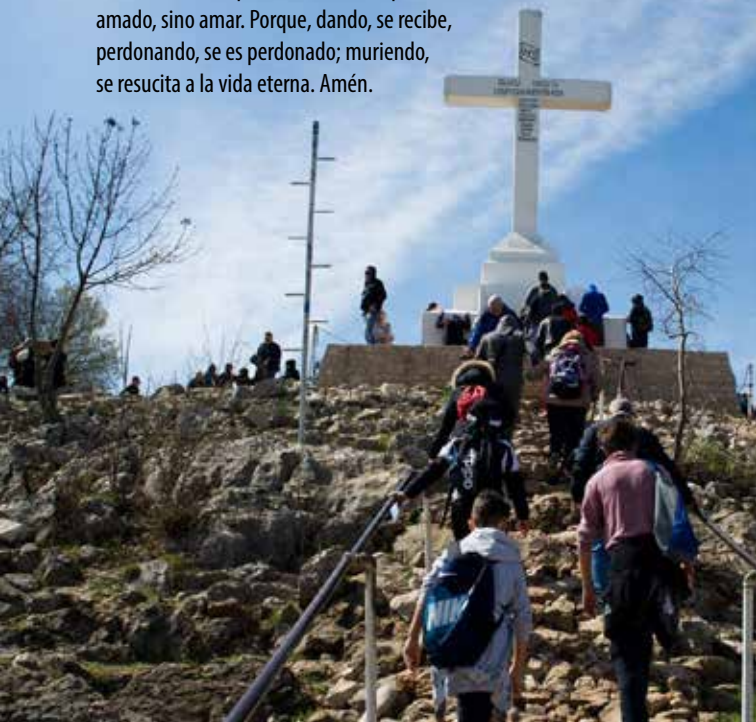
Oh, Corazón Inmaculado de María, lleno de bondad, muéstranos tu amor. Que la llama de tu Corazón, María, descienda sobre todos los hombres. Nosotros te amamos inmensamente. Imprime en nuestro corazón el verdadero amor, así tendremos un deseo continuo por Ti.

Oh María, dulce y humilde de Corazón, acuérdate de nosotros cuando caemos en pecado, Tú sabes que todos los hombres pecan. Concédenos por medio de tu Corazón Inmaculado, ser curados de toda enfermedad espiritual. Haz que siempre podamos contemplar la bondad de tu Corazón maternal y por medio de la llama de tu Corazón haz que nos convirtamos. Amén.

Instrumento de Paz

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz: Donde haya odio, lleve yo tu amor, donde haya ofensa, lleve yo el perdón; donde haya discordia, lleve yo la unión; donde haya error lleve yo la verdad; donde haya duda, lleve yo la fe; donde haya desesperación, lleve yo la esperanza; donde haya tinieblas, lleve yo la luz; donde haya tristeza, lleve yo la alegría.

Oh Maestro, haz que yo no busque: Ser consolado, sino consolar; ser comprendido, sino comprender; ser amado, sino amar. Porque, dando, se recibe, perdonando, se es perdonado; muriendo, se resucita a la vida eterna. Amén.



Invocaciones a María Reina de la Paz

(Para todos los días)

María Santísima, que al recibir el anuncio del Ángel Gabriel concebiste en tu seno virginal a Jesucristo “Rey de la Paz”, concédenos bajo tu protección y auxilio, ser en el mundo auténticos instrumentos de paz:

Para que la paz reine en el corazón de todos los hombres, especialmente, en quienes procuran la violencia,

R/. María Reina de la Paz, Ruega por nosotros.

Para que la paz reine en todos aquellos que no han experimentado en sus vidas el amor de Dios, **R/**

Para que la paz reine en todas las familias, **R/**

Para que la paz reine siempre en la Iglesia de Cristo y se empeñe en difundirla, **R/**

Para que la paz reine en las parroquias y comunidades cristianas, **R/**

Para que la paz reine en nuestros planteles educativos y lugares de trabajo, **R/**

Para que la paz reine siempre en nuestro país, **R/**

Para que la paz reine en todo el universo. **R/**

Oración

Concédenos, Señor, a tu hijos el don de tu gracia, para que cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la poderosa intercesión de la Virgen María, consigamos aumentar tu paz en nuestros corazones, nuestras familias y en el mundo entero. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



www.comunidadmagnificat.org / info@comunidadmagnificat.org

  [cmagnificatpma](https://www.instagram.com/cmagnificatpma)  [comunidadmagnificat](https://www.facebook.com/comunidadmagnificat)